

## EL BIEN SOCIAL DE LA FACULTAD DE INGENIERÍA

"La Javeriana, al ser un bien social debe actuar teniendo como fin el bien de la sociedad (...) la búsqueda del bien común debe perseguirse como principio ético y orientador de toda acción"  
(Remolina, G. 1998).

La ingeniería, en la Pontificia Universidad Javeriana, es una profesión comprometida con la promoción de la dignidad humana y la transformación de la sociedad. La enseñanza y el aprendizaje de la ingeniería empieza por el reconocimiento del contexto social para generar conocimientos, estrategias y alternativas pertinentes; de tal manera que pueda impulsar procesos de transformación social, política, económica, cultural, etc.

La Facultad de Ingeniería constantemente está interpelando a la comunidad educativa, a través de actividades académicas y del Medio Universitario, sobre su inserción e injerencia en la realidad local y nacional. Por esta razón, la gran mayoría de las actividades de acción y reflexión que se desarrollan en la Facultad contienen un profundo sentido social. Aún más, existen algunas contribuciones específicas en donde se expresa con mayor intensidad y claridad nuestra concepción de bien social y se relacionan principalmente con apuestas por la calidad académica, la responsabilidad social y la ética pública. Nuestra Facultad se reinventa constantemente bajo los principios y valores contenidos en la Misión y el Proyecto Educativo de la Pontificia Universidad Javeriana. En el ser de la Facultad se destacan principalmente elementos como: la Formación Integral, la incidencia social (local, regional, nacional e internacional), las funciones sustantivas universitarias (docencia, investigación y servicio) y el diálogo disciplinario e interdisciplinario:

Por *Formación Integral* se entiende una serie de acciones educativas enfocadas en acompañar el proceso formativo de auténticos seres humanos, conscientes del desarrollo de sus dimensiones afectiva, comunicativa, sociopolítica, cultural, corporal, ética, estética y espiritual. Las constantes reformas curriculares, la posibilidad de múltiples programas o doble titulación, los procesos de acreditación nacional e internacional, entre otras; son apuestas para mejorar y ampliar nuestros escenarios de acción y reflexión con el fin de formar e impactar la conciencia social. La finalidad de la pedagogía ignaciana no es más que la búsqueda de autonomía y libertad de la persona en relación con su entorno, reflexión central para el ingeniero que debe interactuar con el mundo que quiere transformar. En este sentido, la intencionalidad formativa de nuestros programas de pregrado y posgrado está orientada a formar seres humanos que, mediante su desarrollo personal, ejercicio profesional y formación ciudadana, contribuyan a la solución de problemáticas relacionadas con el desarrollo sostenible de la vida humana.

Los objetivos de formación de los programas se alinean con la misión de la Universidad, y se monitorean de modo continuo y sistemático, en relación con la pertinencia de los mismos de cara a los diferentes actores del programa. Esto se ‘traduce’ en currículos que integran competencias disciplinares y las asociadas a las diferentes dimensiones del individuo. Cada programa establece un ciclo de mejora continua para el aseguramiento de los aprendizajes. Así mismo, se resaltan y priorizan los proyectos de aplicación disciplinar en diversos contextos sociales y culturales de la realidad nacional.

Para la *Incidencia Social* se realizan proyectos de asignatura, procesos de investigación y consultorías especializadas desarrolladas por docentes y estudiantes pertenecientes a la Facultad El bien social, desde la disciplina, se ve reflejado en múltiples actividades encaminadas a influir en el desarrollo y el progreso de la sociedad. Este abordaje se plasma en diversas oportunidades que tienen estudiantes y docentes para entrar en contacto con la realidad social del país, proyectos académicos de gestión social en la ciudad y el campo, eventos como foros y congresos nacionales e internacionales que tienen impacto en la gestión pública y gremial, etc. Al tomar conciencia de la responsabilidad que tiene la ingeniería en la construcción de una nueva Colombia, se hace pertinente la presencia de la Facultad a través de procesos de investigación, docencia y el servicio:

Con la *investigación* la Facultad intenta ampliar las fronteras epistemológicas de la disciplina, generando conocimiento científico que soporte la aplicación de la ingeniería en una sociedad cambiante. En la investigación social se deben priorizar temas en orden al beneficio común por encima del interés particular. La finalidad última de la investigación es la creación de nuevos conocimientos, metodologías, métodos, instrumentos y tecnologías que aporten a la comprensión de fenómenos sociales y así poder crecer en desarrollo y bienestar. Con la investigación pretendemos desarrollar una visión constructiva del sujeto y la sociedad, a partir de la concepción de teorías y epistemes que faciliten la comprensión de realidades sociales de un país constituido por regiones, como el nuestro.

Con la *docencia*, la Facultad intenta ir más allá de las competencias y habilidades profesionales, buscando educadores comprometidos con la formación integral de estudiantes, motivando el compromiso ético y un ejercicio responsable de la profesión desde el propio testimonio. La docencia es la principal promotora de ejercicios académicos para estudiantes con enfoque social. En este sentido, la docencia es un ejercicio educativo que trasciende el aula de clase y propone la realidad social como espacio de enseñanza y aprendizaje. La docencia se compone de tres elementos principales que contribuyen a dinamizar la relación academia y sociedad: el ser (actitudes y valores), el saber

(conocimientos y experiencias) y el saber hacer (habilidades de formación, sensibilización y capacidades de adaptación, reflexión y recepción).

El *servicio* es la vocación que se quiere despertar tanto en el docente como en el estudiante y por ende en los egresados, es decir, una capacidad para interactuar con la complejidad social de contextos urbanos y rurales, con la finalidad de elaborar soluciones fundamentadas en conocimientos experienciales de la disciplina. Para el ingeniero en formación su paso por la Facultad es una experiencia de servicio que le permite comprender el impacto y la responsabilidad de sus acciones dentro del entramado y complejo proceso de transformación social. El servicio constituye en sí mismo una experiencia relevante en el desarrollo profesional y personal del estudiante, pues le ayuda a discernir posibles escenarios de acción laboral a partir de su inserción en la sociedad.

Estas funciones sustantivas se articulan al bien social de la Facultad mediante estrategias académicas como: el Programa Social de la Facultad de Ingeniería (PROSOFTI), el Proyecto Social Universitario (PSU), los semilleros de investigación y las consultorías externas. Nuestras prácticas académicas se convierten en acciones transformadoras en contextos sociales vulnerables o en riesgo de serlo. Está claro que desde cada disciplina existe un aporte social concreto que parte de la aplicación pertinente de los saberes disciplinares. Sin embargo, los límites que experimentan el conocimiento y quehacer disciplinario al momento de comprender e intervenir la realidad social, se presenta como una oportunidad para el diálogo con otras disciplinas y otras profesiones.

La *interdisciplinariedad* emerge de la necesidad por construir diagnósticos y soluciones desde una mirada holística que dé cuenta de la complejidad de la realidad. Además, el diálogo entre las disciplinas es fundamental para construir sociedades incluyentes y equitativas, entendiendo que el proceso social no es unidimensional, por lo cual, necesita ser reflexionado desde todas las perspectivas del conocimiento y saberes posibles. El diálogo interdisciplinario nos permite desarrollar un pensamiento crítico que conlleva la experiencia de incidencia social desde el quehacer del ingeniero trabajando sinérgicamente con otros profesionales. La riqueza obtenida de este encuentro entre epistemes y saberes está orientado a la búsqueda de respuestas y soluciones altamente integrales. Así mismo, el componente práctico de algunas experiencias académicas fuera del campus universitario, favorece el intercambio de saberes y conocimientos entre los distintos actores que hacen presencia en las comunidades objeto de incidencia e investigación.

Por un lado, La Facultad dispone de múltiples recursos para movilizar su bien social en diferentes sectores de la sociedad. El Medio Universitario es una estrategia educativa que

busca que los recursos, relaciones y actividades, estén orientadas a la formación integral de la comunicad educativa de la Facultad. Por ende, no hay una separación entre el medio universitario y las actividades propias de la facultad y universidad: docencia, investigación y servicio, sino que está inmerso en todo lo relacionado con el ser y la naturaleza de la Universidad. Allí se trabajo desde cuatro líneas de acción: vida universitaria (semana de inducción, acompañamiento a egresados), programa de formación ignaciana (curso talleres, EE.EE, encuentros, Eucaristías), bienestar (deporte, cursos libres, celebraciones) y responsabilidad social universitaria (Voluntariados y apoyos en actividades de Proyección Social y PROSOFI). Nuestros egresados, en distinta medida, reflejan con su actuar profesional la formación adquirida en la vida universitaria donde en todo estuvo presente la vivencia del Medio Universitario.

Las prácticas universitarias (sociales y profesionales) como apuestas académicas, movilizan Facultad y Universidad en distintos territorios y escenarios de la ciudad de Bogotá, generando procesos sociales y profesionales participativos desde el diálogo de saberes, competencias y habilidades. Estas actividades están coordinadas y acompañadas por profesionales del área de la ingeniería y las ciencias sociales, para facilitar un encuentro armónico entre los docentes, los estudiantes, las comunidades beneficiadas o las instituciones aliadas. Ingeniería cuenta con una serie de laboratorios equipados para promover y facilitar procesos de investigación que permitan la producción de nuevos conocimientos, que superen los límites epistemológicos de la disciplina. Del mismo modo, existe una oferta permanente de cursos de formación continua por parte de nuestra Facultad, abiertos para todo tipo de profesionales que quieran actualizarse en contenidos y metodologías.

Por otro lado, para fortalecer el bien social de nuestra facultad vemos necesario examinar constantemente aquellas prácticas académicas con impacto social para no promover dinámicas asistencialistas, intervencionistas e incluso altruismos irreflexivos. Las contribuciones más explícitas del bien social de la Facultad deben ser cuidadosamente diseñadas para no suplantar las responsabilidades del Estado en las comunidades donde hacemos presencia, ni desplazar las funciones de asistencia social y humanitaria de las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) que están en los territorios. En este sentido, lo más adecuado si queremos pasar de la incidencia académica a la intervención social, es necesario antes establecer alianzas con macro actores del sector público o privado, en donde cada uno contribuya desde el bien social particular definido por la naturaleza de su misión institucional.

Así mismo, el fortalecimiento del acompañamiento y el número de gestores sociales para las prácticas es fundamental para potenciar los ejercicios académicos de campo. No

existen políticas o mecanismos que incentiven al docente a articular su cátedra y sus intereses de investigación con proyectos o iniciativas de impacto social. El impacto que puede generar en la permanencia en el programa de un estudiante, dificulta experiencias como el semestre social, pues actividades académicas como estas implican el traslado del estudiante a otras regiones del país y su disponibilidad de tiempo completo.

Finalmente, como Facultad debemos establecer y mantener un diálogo permanente con la Oficina para el Fomento de la Responsabilidad Social Universitaria de la Rectoría (OFRSU), quienes acompañan este tema y tienen una visión panorámica de la Javeriana, que agrupa el bien social del resto de unidades académicas y administrativas de la Universidad.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Remolina, Gerardo. (1998). *La Responsabilidad Social de la Universidad frente a la Problemática del País*. Conferencia del Rector de la Pontificia Universidad Javeriana al Consejo Académico y al Consejo del Medio Universitario. Bogotá, 28 de octubre y 12 de noviembre de 1998.